

mos experimentado en estos funestos años, en que los mares y la tierra han estado infestados de enemigos del nombre cristiano, quienes procurando impedir fatalmente á todos los dominios españoles la comunicación con la visible cabeza de la Iglesia católica, han cerrado y estorbado todos los puertos y caminos de la Italia, quizá porque vanamente se persuadieron los torpes é infames rebelados, que la falta de comunicación de estos miembros con su cabeza obstruiría los secretos arcaduces por donde esa misma Cabeza de los fieles envía la sangre de Jesucristo á todos sus miembros (1).....»

(1) Parece que el autor hace alusión á las agitaciones que, de resultas de la muerte de Carlos II, rey de España, acaecida el día 1^o de Noviembre de 1700, conmovieron á toda la Europa. Luis XIV acepta el testamento hecho por aquel monarca, en el cual testamento, recordando los derechos de María Teresa, anulados por una renuncia formal hecha en 1659, instituye por único heredero á Felipe de Anjou, joven de diez y siete años, hijo segundo del Delfín y de una princesa de Baviera. En 1701 todas las potencias, excepto Austria, reconocen al nuevo rey de España, que toma el nombre de Felipe V. Austria comienza en España la guerra llamada de sucesión, extendiéndose las hostilidades hasta Italia, teniendo por teatro principal el ducado de Guastalla, punto céntrico en el valle del Pó, entre el Milanesado y el Mantuano, fieles á Francia, y los ducados de Parma y Módena, aliados de Austria. Todos estos pueblos beligerantes son á los que llama nuestro autor *torpes é infames rebelados y enemigos del nombre cristiano*. N. del A.

EPÍLOGO

Para terminar estos apuntes históricos de la Santa Iglesia Catedral de Zacatecas, debidos en gran parte, al menos en lo referente á estos últimos tiempos, á los datos suministrados por su antiguo sacristán Leonides Tenorio, plácenos consignar aquí algunos rasgos biográficos de este leal y honradísimo servidor del Clero zacatecano, á quien es justo confesar que se deben importantes servicios.

Nació el día 8 de Agosto de 1822 en la misma Parroquia ó Iglesia mayor de Zacatecas; es decir, en el departamento de dicha iglesia destinado para habitación del sacristán, siendo cura interino el Sr. Pbro. D. Joaquín María del Valle, siendo bautizado, á los pocos días de nacido, por el Sr. Pbro. D. Mauricio Urizar. Fueron sus padres José M. Tenorio, antiguo sacristán de la misma Parroquia, y Mariana Loera. Sus abuelos paternos Felipe Tenorio y Mariana Urista. Sus abuelos maternos Joaquín de Loera y Marcela Escarey.

Á los diez y seis años de su edad (1838), se hizo cargo de la sacristía, substituyendo á su padre en el empleo de sacristán, señalándose desde entonces por su buen ser-

vicio y sus maneras afables y respetuosas, que siempre le granjearon el aprecio de cuantos le trataban.

Dechado de buenas costumbres, á los 22 años de su edad pensó en contraer matrimonio, y á ese efecto, comisionó al señor cura de Sain Alto, Pbro. Don José María García para que el día 8 de Agosto de 1844 solicitara en su nombre la mano de la que había elegido para esposa, consiguiendo que el día once del mismo mes se le diera el *si* tan deseado, y presentándose el día catorce inmediato por ante el Sr. Pbro. D. Ramón Jiménez, quien funcionaba interinamente por muerte del señor cura propio Don Mariano Esparza, comenzó á diligenciarse el proyectado matrimonio, recibiendo finalmente el día veintiseis del mismo mes la bendición nupcial de mano del R. P. Fr. Francisco Cruz, religioso de la Orden, no sé si de la Merced ó de San Francisco, conduciendo al altar á la Srita. Crescencia Leyva, doncella de dieciocho años de edad é hija legítima de Don Apolonio Leyva y de Doña Atanasia Leal, siendo padrinos de los desposados Don Miguel Ramos y Doña Dionisia Campos.

Vivió tranquilamente en el buen desempeño de su empleo durante varios años hasta que la revolución, con el desquiciamiento general que provocó en todas las clases sociales, lo lanzó muy lejos de su hogar tranquilo á llevar una vida errante y azarosa. Después de haber sido el depositario espontáneo de todos los valores y las alhajas que pertenecían á la antigua Parroquia, que, como ya hemos visto en otro lugar, eran de alguna cuantía y habiendo sido desterrado el Sr. Cura Don Jesús Sagredo, Tenorio se vió precisado á renunciar su empleo de sacristán, no permitiéndole su lealdad y los sentimientos profundamente católicos que abrigó constantemente en su corazón seguir desempeñándolo bajo las órdenes del Pbro. D. Ramón Valenzuela, sacerdote apóstata encargado de los templos de la ciudad por el Gobierno revolucionario, y ejerciendo, por tal

motivo, intrusamente, el ministerio parroquial en el principal de ellos, que es hoy la catedral. Todo esto pasaba por el año de 1860.

Durante cinco años anduvo Tenorio errante y prófugo por Guadalajara, México, Guanajuato y algunos otros lugares, después de lo ocurrido con González Ortega, como queda en su lugar referido, hasta que en 1865 vino de Atotonilco, después de erigida en Catedral la antigua Parroquia de Zacatecas, en donde recibió por segunda vez su antiguo empleo de sacristán, el cual desempeñó con la misma honradez, tino y fidelidad hasta el día 9 de Abril de 1880, en que hizo de él formal renuncia ante el Venerable Cabildo, exponiendo como causa haber contraído un reumatismo crónico que le impedía el ejercicio de las funciones del referido empleo.

Retirado en su hogar pacífico, mantúvose por algún tiempo honradamente manejando un pequeño negocio de cera labrada, que le abastecía de todo lo necesario para los gastos de una vida modesta y frugal, que veía tranquilamente discurrir rodeado de su familia, quien le proporcionaba todo género de consuelos, consistiendo aquélla en un hijo varón, á quien supo dar una educación literaria que lo llevó á adoptar la profesión de abogado, y dos hijas, viuda la una de un francés, que le dejó una niña y un pequeño capital, y casada la otra con un hombre honrado, que á su trabajo personal añade el cuidado con que atiende la lucrativa industria de su excelente suegro, quien lleno de achaques y pasando sus últimos días en oraciones y piadosas prácticas como buen cristiano, murió por fin el día 23 de Diciembre de 1899, después de haber recibido todos los santos Sacramentos, á las 3 p. m., celebrándose sus solemnes exequias en la Parroquia del Sagrario, (Santo Domingo) el día siguiente 24 de Diciembre, Domingo y Vigilia de la fiesta de Navidad, á las 9 a. m., asistiendo á ella numerosa concurrencia de la ciudad, en comprobación de la grande es-

tima en que fué tenido el hombre humilde que sólo sobresalió por su acrisolada probidad y honradez, no menos que por la acendrada piedad y religiosidad, en la que no desdijo ni un punto de los deberes de un excelente católico.—¡Descanse en paz!

FIN DE LA PRIMERA PARTE DEL TOMO PRIMERO

INDICE

| | Págs. |
|---|-------|
| <i>Dedicatoria</i> | 5 |
| <i>Introducción</i> | 7 |
| <i>Memoria primera:</i> | |
| Zacatecas.—Posición geográfica del Obispado de Zacatecas.—Diócesis limítrofes.—División eclesiástica y civil y población probable.—Altura media, máxima y mínima.—Etimología.—Conquista.—Geognosia.—Orografía.—Hidrografía.—Mineralogía.—Climatología.—Flora y fauna.—Topografía de la ciudad.—Templos y edificios públicos.—Usos y costumbres..... | 49 |
| <i>Apuntes sobre la minería en el Obispado de Zacatecas:</i> | |
| Noticias generales..... | 91 |
| Beneficio de metales..... | 98 |
| Molienda en la tahona..... | 103 |
| Impuestos á la minería..... | 105 |
| Descripción de la Serranía de Zacatecas—Vetas principales hasta ahora reconocidas..... | 106 |
| Formación de las vetas..... | 108 |
| <i>Principales negociaciones de minas:</i> | |
| Negociación de Quebradilla..... | 114 |
| Negociación de San Marcos ó Carnicería .. | 117 |
| Negociación de San Rafael | 119 |
| Negociación del Cerro de San Andrés ó Cinco Señores..... | 123 |
| Minas de Santo Domingo y Antiguo Santo Cristo | 124 |
| Negociaciones de la Reforma, San Diego, y minas de San Pablo, Providencia de los Martínez y Dolores..... | 124 |
| Negociación del Cerro del Bote..... | 126 |
| Mina de los Clérigos..... | 128 |
| Mina de la Cantera | 129 |
| Minas de Malanoche..... | 135 |
| Negociación de la Plata..... | 137 |
| Negociación de San Acacio..... | 139 |